

Los niños migrantes de Venezuela

Fernando Ferrero¹ 

Desafortunadamente, cada día nos despertamos con dolorosas noticias que muestran catástrofes humanitarias a todo lo largo y ancho del planeta. Desde Oriente medio hasta Europa del este y el Cuerno de África, la humanidad parece no darse una tregua. En todas estas tragedias, los niños se encuentran entre los que más sufren, porque no solo arriesgan sus vidas sino también todo su futuro.

Aun con la difícil situación económica que enfrenta la Argentina, con más de la mitad de los niños por debajo de la línea de la pobreza,¹ y probablemente por nuestra particular ubicación geográfica, muchas de esas realidades catastróficas nos parecen muy lejanas, desde todo punto de vista.

Sin embargo, nos ha tocado vivir más de cerca la dura situación que padece Venezuela, probablemente debido al fenómeno migratorio que originó.

En casi 2 décadas Venezuela ha mostrado un descalabro económico,² el empobrecimiento de su población, el compromiso de la salud pública^{3,4} y la persecución de cualquier forma de oposición,⁵ originando un éxodo masivo, de una magnitud que supera al de países que han sufrido guerras devastadoras. Se calcula que el 25 % de los venezolanos abandonó el país por temor, hambre o simplemente en busca de un horizonte de libertad y progreso. Sí, uno de cada cuatro venezolanos debió abandonar el país.⁶

Llamativamente, la prensa nos recuerda cada día el problema de la migración a través del mar Mediterráneo, pero poco se dice de los que atraviesan el Darién o simplemente tiemblan ante un control migratorio para abandonar el país. Menos se habla aún del drama de aquellos niños venezolanos, criados fuera de su país y su cultura. Muchos de nosotros, pediatras, observamos a diario esta situación.

Ellos, además de ser testigos muchas veces de la tristeza de sus padres, se han visto obligados a enfrentar nuevos hábitos alimentarios (solo piensen en la diferencia entre nuestros desayunos), sufrir *bullying* (debido al acento), acostumbrarse a una nueva cultura, extrañar sus juegos y deportes (¿dónde podrán ver béisbol en Buenos Aires!), soportar un clima diferente, extrañar a sus abuelos y al resto de la familia.

Un colega venezolano que vive en Argentina me dijo “los venezolanos nos reconocemos entre nosotros por la mirada, la forma de caminar y por intentar ser gentiles con todos los que nos rodean, sin embargo, a veces es imposible esconder la tristeza que se resguarda en los ojos, y sin ni siquiera hablar, ya sabemos todo el dolor que compartimos”.

Desde el inicio de nuestra formación como pediatras nos han enseñado que, independientemente de las condiciones, las mudanzas se encuentran entre las situaciones de estrés más potentes que los niños pueden

doi (español): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2024-10567>

doi (inglés): <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2024-10567>.eng

Cómo citar: Ferrero F. Los niños migrantes de Venezuela. *Arch Argent Pediatr.* 2024;e202410567. Primero en Internet 31-OCT-2024.

¹ Editor.

Archivos Argentinos de Pediatría.

Correspondencia para Fernando Ferrero: fferrero.publicaciones@sap.org.ar

Comparta este artículo en



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Atribución — Permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra. A cambio se debe reconocer y citar al autor original.

No Comercial — Esta obra no puede ser utilizada con finalidades comerciales, a menos que se obtenga el permiso.

Sin Obra Derivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

enfrentar.⁷ Imaginemos esto en un contexto de escape riesgoso, establecimiento en una sociedad totalmente distinta y tristeza profunda de la familia nuclear. Estamos hablando de miles y miles de niños, niñas y adolescentes alejados del que hubiera sido su hogar, sus afectos, su medio natural de desarrollo.

En su nuevo hogar no es difícil que deban convivir en condiciones inferiores a las que estaban acostumbrados, con hábitats más pequeños y mudanzas frecuentes, sin acceso a sus juegos y deportes favoritos, y con padres muchas veces frustrados por ejercer trabajos para los que están sobrecalificados.⁸

Nuestro país está acostumbrado a recibir migrantes, pero, a diferencia del fenómeno venezolano, los anteriores movimientos migratorios de países limítrofes en general consistían en adultos jóvenes que formaban su familia ya en nuestro país, y sus hijos nacían aquí evitando la necesidad de adaptarse.

Durante la pandemia COVID-19 pudimos observar cómo una cuarentena terrible tuvo un impacto deletéreo en la salud mental de niños, niñas y adolescentes, configurando un fenómeno que en su momento no fue debidamente advertido.⁹ Imaginemos ahora cuál puede ser el impacto en estos niños, niñas y adolescentes que han sido arrancados de su hogar en, muchas veces, circunstancias difíciles.

Es cierto que siempre veo en mis pacientes venezolanos familias continentales y niños sonrientes. Pero que la enorme resiliencia que han mostrado no esconda la tragedia de los niños venezolanos emigrados.

REFERENCIAS

1. Sociedad Argentina de Pediatría. La pobreza de la infancia y adolescencia en Argentina. Marzo 2024. [Consulta: 9 de octubre de 2024]. Disponible en: https://www.sap.org.ar/uploads/documentos/documentos_la-pobreza-de-la-infancia-y-adolescencia-en-argentina-350.pdf
2. Muci F. Why did Venezuela's economy collapse? *Economics Observatory* 23 Sep 2024. [Consulta: 1 de octubre de 2024]. Disponible en: <https://www.economicsobservatory.com/why-did-venezuelas-economy-collapse>.
3. Page KR, Doocy S, Reyna Ganteaume F, Castro JS, Spiegel P, Beyrer C. Venezuela's public health crisis: a regional emergency. *Lancet*. 2019;393(10177):1254-60.
4. García J, Correa G, Rousset B. Trends in infant mortality in Venezuela between 1985 and 2016: a systematic analysis of demographic data. *Lancet Glob Health*. 2019;7(3):e331-e336.
5. Naciones Unidas, Consejo de Derechos Humanos. Conclusiones detalladas de la Misión internacional independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela. [Consulta: 14 de octubre de 2024]. Disponible en: https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/FFMV/A_HRC_45_CRP.11_SP.pdf
6. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Situación de Venezuela. [Consulta: 24 de septiembre de 2024]. Disponible en: <https://www.acnur.org/emergencias/situacion-de-venezuela>
7. Pollari J, Bullock JR. When children move: some stresses and coping strategies. *Early Child Dev Care*. 1988;41(1):113-21.
8. Linares MD. Migración venezolana reciente en Argentina: una política migratoria selectiva en el contexto del giro migratorio restrictivo. *Migraciones Internacionales* 2021;12:art 14.
9. Mulkey SB, Bearer CF, Molloy EJ. Indirect effects of the COVID-19 pandemic on children relate to the child's age and experience. *Pediatr Res*. 2023;94(5):1586-7.